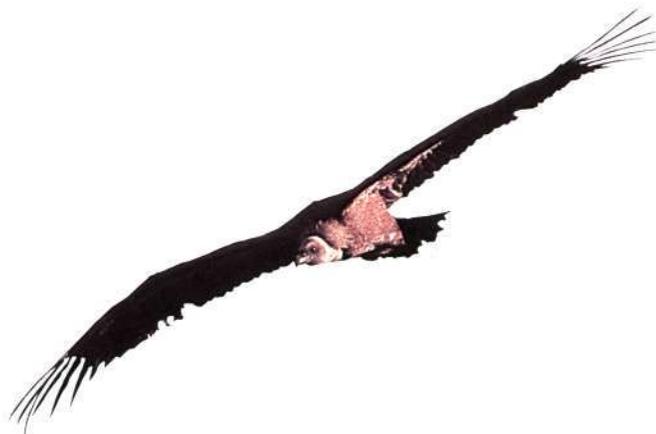


Los nidos de las rapaces

BIZKAIKO KOORDINAKUNDE EKOLOGISTA
y KATTAGORRI EKOLOGISTA TALDEA



Si algo pareció quedar claro, tras la celebración de la mesa redonda que con el título de «Ecología y Montañismo» tuvo lugar el 13 de diciembre de 1988 en el marco de la Semana Cultural organizada por el Baskonia Mendi Taldea en Basauri, fue la necesidad de que los problemas de la montaña fueran abordados, conjuntamente, por montañeros y ecologistas. La complejidad de los problemas que la afectan hacen, a todas luces, necesario dar un tratamiento multidisciplinar a los mismos. Urge una colaboración más directa a la hora de abordar temas tales como espacios naturales, humanización del entorno, urbanización del paisaje, turismo de montaña, especies amenazadas, etc.

Quizás alguien se haya sorprendido ante el hecho de que hayamos incluido la cuestión «especies amenazadas», entre las que necesitan de una toma de postura y actuación común. Y es que en la actualidad, y a causa de la práctica indiscriminada de modalidades deportivas, tales como escalada, descenso de cañón, ala delta y de todas aquellas que se llevan a cabo en cañones, roquedos o cárcavas, la supervivencia de una importante parte de la población de aves rapaces de Euskal Herria está siendo puesta en grave peligro. La presencia humana en las proximidades de las zonas de nidificación de aves como Aguila Perdicera, Buitre Leonado, Azor, Halcón Peregrino, Aguila Real o Búho Real, entre otras, puede poner en serio peligro el éxito de la reproducción. Especialmente dramáticos pueden ser los casos del Buitre Leonado y Aguila Perdicera.



Fotos: Santiago Yáñez.

Buitre Leonado

El Buitre Leonado (*Gyps Fulvus*) es un ave de gran tamaño con cabeza y cuello desprovistos de plumas. Exclusivamente necrófago —su dieta se compone al ciento por ciento de carroña—, su silueta es ampliamente conocida y reconocida por los montañeros vascos. Se desplaza por el aire interceptando las corrientes térmicas, por lo que será difícil observarlo antes de que el sol caliente la atmósfera. Especie sumamente gregaria, habita en colonias integradas por un número variable de individuos. Sus hábitos alimenticios le obligan a realizar grandes desplazamientos en busca de sustento. Alertados por la actividad de otros carroñeros menores tales como urracas, cuervos o alimoches, descubren a distancia la presencia de la carroña, llevando a cabo, con posterioridad, todo un complejo ceremonial tras el cual se establece una jerarquía, según la cual serán los individuos más hambrientos los que ocupen los primeros puestos a la hora de alimentarse.

Habitualmente tolerante con respecto a la presencia humana —hasta el punto de llegar a alimentarse en lugares en los que existe una patente presencia antropomorfa—, se vuelve, no obstante, sumamente receloso en la época de nidificación. Acercarse excesivamente a la pared en donde anida a fin de utilizar vías de escalada que pasen cerca de la colonia, lanzarse en ala delta desde la línea de cumbres del paredón que ocupan o descender cañones también utilizados como área de nidificación, puede provocar un súbito abandono del nido por parte de los individuos adultos, quienes en su alocada carrera, podrían arrojar la cría o el huevo al vacío, dejando, en el caso de que esto no ocurriera, a las crías expuestas a las bajas temperaturas reinantes a tales alturas. No debemos perder de vista el hecho de que el Buitre Leonado es una especie con un bajo índice de natalidad: únicamente pone un huevo por temporada. La pérdida de éste, o del pollo, supone la malogración del potencial reproductor de ese año. En la actualidad parecemos asistir a un tímido proceso de recuperación de esta especie en Euskal Herria que podría venirse

abajo de no tomarse las medidas necesarias, esto es, protección tanto de los roquedos que ocupa como la de los pastizales montañosos en los que se alimenta.

Aguila Perdicera

Si cabe aún, más grave es el caso del Aguila Perdicera (*Hieratus Fasciatus*). Rapaz sumamente agresiva durante el período reproductivo, ataca indiscriminadamente a las rapaces de las cercanías. Habita en sierras, gargantas y lugares abruptos, alimentándose preferentemente de conejos, perdices, córvidos y lagartos. En Euskadi ocupa preferentemente el área mediterránea: en la C.A.V. únicamente se ha constatado la presencia de una pareja nidificante y en Nafarroa el panorama no es mucho más esperanzador. Como ya citábamos con anterioridad, casos similares a los anteriores pueden ser los de Alimoche, Búho Real, Halcón o Aguila Real.

Ante este estado de cosas se hace necesario arrancar un compromiso claro de entre todos los colectivos que intervienen en este tema. La eliminación de la presión humana en los lugares de nidificación debe ser el objetivo a alcanzar. Para conseguirlo será necesario que actividades como escalada, ala delta, fotografía y observación de aves, descenso de cañones, etc., dejen de practicarse en los lugares de nidificación, desde la última semana de diciembre hasta la segunda de julio, siendo una norma de sentido común el no acercarse en ninguna época del año a nidos en los que exista la más mínima sospecha o posibilidad de que estén ocupados.

Podríamos haber dado una lista de los lugares en los que la práctica de las actividades antes mencionadas deben ser suspendidas durante el período de tiempo señalado, no obstante, esto supondría dar a conocer públicamente la situación de las áreas de cría de especies en grave peligro de extinción. No perdamos de vista a nuestros «amigos», los de la escopeta o a los cetreros; «problemas» éstos, y sobre todo el primero, que también deberían ser abordados, conjuntamente, por montañeros y ecologistas...